

Mensaje diario para el sábado, 2 de marzo de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías

Solo a través del llamado al Espíritu Santo el alma podrá avanzar; de ese modo no retrocederá y podrá reconocer que, a través de cada falla cometida y sin ser transcendida, podrá curarse todos los días un poco más.

En el camino de la santificación del espíritu y de la divinización de la materia lo que parece que nos corroe debe expulsarse, y lo que da ánimo para lo sagrado debe permanecer en la consciencia.

Nada está separado en el camino de la transformación. Primero hay que reconocer que no se es nada, para después poder formar parte del Todo. Camino tras camino recorrido se encuentran muchos obstáculos y el alma debe ser la maestra que rija la vida, las sensaciones, los sentimientos y pensamientos.

Si la consciencia logra fundirse con el ritmo del alma, otras realidades y posibilidades se presentarán en la puerta de la vida. Cambios profundos se darán cuando la consciencia reconozca que errando se trasciende y que experimentando se consagra.

Les estoy hablando de ingresar en otra ley; les hablo de la consagración absoluta del espíritu y de la materia, y eso es lo que les costará alcanzar a aquellos que se ofrecieron para este camino de vida crística.

Pero el Corazón del Gran Maestro es el Mediador entre las pruebas terrenales y el espíritu, el Corazón del Maestro es el Consolador y el Reconciliador entre la vida y el espíritu de cada ser. Por eso será importante considerar que en el Espíritu Santo se podrán abrir nuevas puertas, porque los dones del Padre serán transmitidos al corazón de las criaturas.

Es a través del Santo Espíritu de Dios que la trascendencia de lo imposible se vuelve posible. Deberás dejar que tu morada sea tocada por la Luz desconocida del Padre, Luz de la sabiduría, Luz imperecedera que proviene de la Paz. Mientras camines en esta vida material, tu espíritu se encontrará con los abismos propios de la materia, los que deberá trascender.



Pero no hay que cerrar los ojos para escapar, sino que debemos abrirlos para encontrar el espíritu que tiene morada en lo profundo de tu alma, el que te salvará en los momentos difíciles. Cuentas con la compasión infinita de Mi Corazón.

Ánimo a los cristianos, esperanza para los que han dicho sí a la consagración en el final de los tiempos.

Bajo la Gloria y el Perdón de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por abrirse al encuentro con el Espíritu Santo de Dios!

Cristo Jesús.